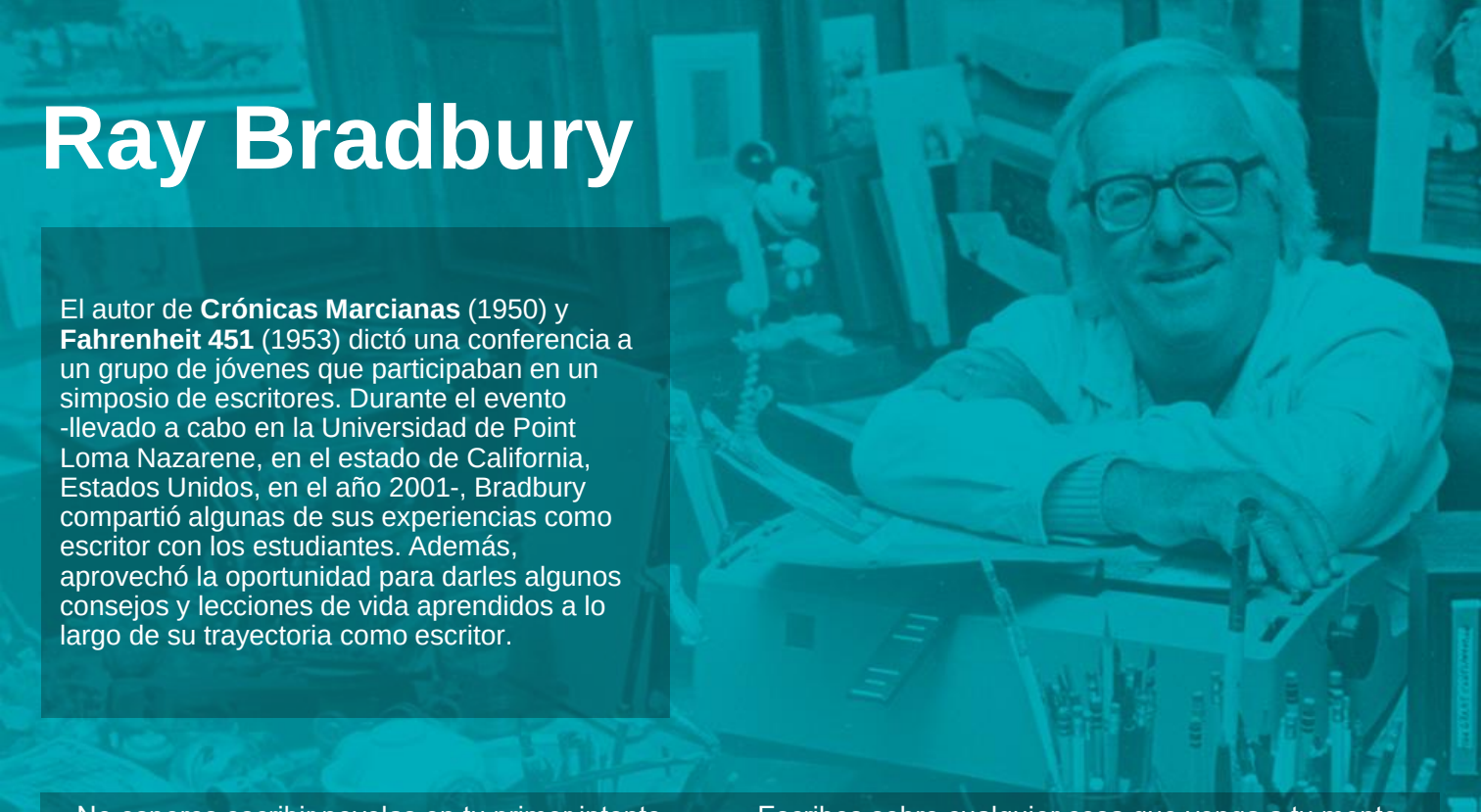
EDICIONES
kitzalet

Consejos de tus autores favoritos

Guía básica para comenzar a escribir tu libro

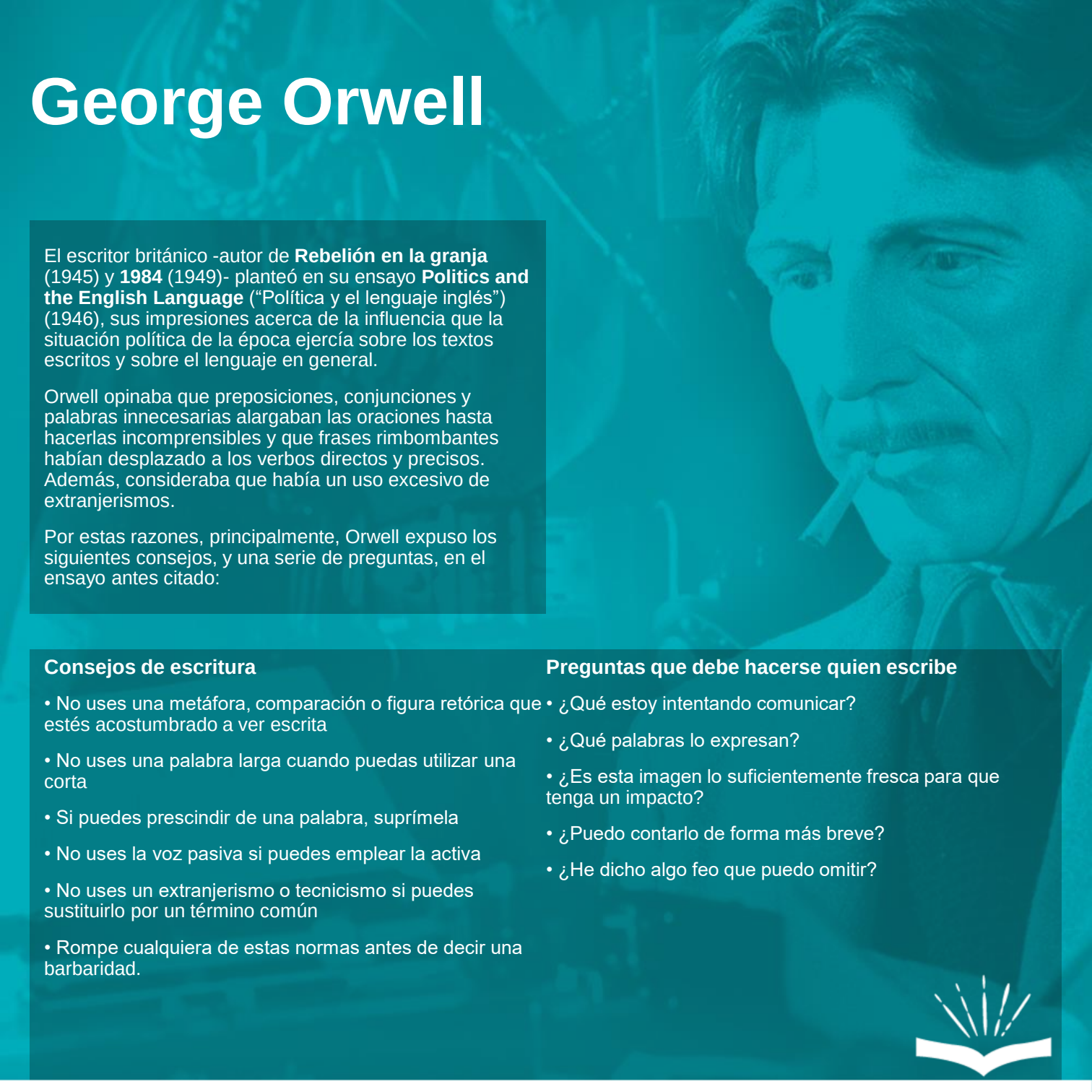
Ray Bradbury



El autor de **Crónicas Marcianas** (1950) y **Fahrenheit 451** (1953) dictó una conferencia a un grupo de jóvenes que participaban en un simposio de escritores. Durante el evento -llevado a cabo en la Universidad de Point Loma Nazarene, en el estado de California, Estados Unidos, en el año 2001-, Bradbury compartió algunas de sus experiencias como escritor con los estudiantes. Además, aprovechó la oportunidad para darles algunos consejos y lecciones de vida aprendidos a lo largo de su trayectoria como escritor.

- No esperes escribir novelas en tu primer intento
- Podrás amarlos, pero no puedes ser ellos (se refiere a no imitar el estilo de autores admirados)
- Estudia las historias cortas de calidad
- Llena tu mente de todo el conocimiento que puedas
- Libérate de los amigos que no creen en ti
- Múdate a la librería
- Enamórate de las películas
- Escribe con alegría
- Enlista 10 cosas que amas y 10 cosas que odias
- Escribes sobre cualquier cosa que venga a tu mente
- No planees ganar dinero
- Recuerda que cuando se trata de escribir, lo único que buscas es que una persona se acerque a ti y te diga “te amo por lo que haces”. O si eso no sucede, al menos esperar que te diga que después de todo no estás tan loco como la gente dice.

George Orwell



El escritor británico -autor de **Rebelión en la granja** (1945) y **1984** (1949)- planteó en su ensayo **Politics and the English Language** (“Política y el lenguaje inglés”) (1946), sus impresiones acerca de la influencia que la situación política de la época ejercía sobre los textos escritos y sobre el lenguaje en general.

Orwell opinaba que preposiciones, conjunciones y palabras innecesarias alargaban las oraciones hasta hacerlas incomprensibles y que frases rimbombantes habían desplazado a los verbos directos y precisos. Además, consideraba que había un uso excesivo de extranjerismos.

Por estas razones, principalmente, Orwell expuso los siguientes consejos, y una serie de preguntas, en el ensayo antes citado:

Consejos de escritura

- No uses una metáfora, comparación o figura retórica que estés acostumbrado a ver escrita
- No uses una palabra larga cuando puedas utilizar una corta
- Si puedes prescindir de una palabra, suprímela
- No uses la voz pasiva si puedes emplear la activa
- No uses un extranjerismo o tecnicismo si puedes sustituirlo por un término común
- Rompe cualquiera de estas normas antes de decir una barbaridad.

Preguntas que debe hacerse quien escribe

- ¿Qué estoy intentando comunicar?
- ¿Qué palabras lo expresan?
- ¿Es esta imagen lo suficientemente fresca para que tenga un impacto?
- ¿Puedo contarlo de forma más breve?
- ¿He dicho algo feo que puedo omitir?

Stephen King

En la segunda parte de su autobiografía **Mientras escribo**, publicada en el año 2000, el autor de clásicos del terror y el suspenso -como **Carrie** (1974), **El resplandor** (1977) e **It** (1986)- se dedica a compartir con sus lectores consejos prácticos sobre cómo escribir, sugerencias gramaticales e ideas sobre el desarrollo de los personajes y sus tramas.

• Primero escribe para ti mismo, después para los demás. Cuando escribes, estás contándote una historia. Cuando reescribes con otro objetivo, lo que comenzó siendo para ti termina por apagarse

• No utilices la voz pasiva. Los escritores tímidos ocupan la voz pasiva por la misma razón que los amantes tímidos prefieren parejas pasivas

• Evita los adverbios. Los adverbios son enemigos del escritor

• No te obsesiones con la gramática perfecta. El objetivo de la ficción no es la perfección gramatical, sino contar una historia

• La magia está en ti. Estoy convencido de que el miedo es la base de las malas historias

• Lee, lee y lee. Si no tienes tiempo de leer, no tendrás las herramientas para escribir

• No te preocupes por hacer felices a otras personas. Escribe con tanta sinceridad como puedas.

• Tienes tres meses. No más. El primer borrador de un libro, sea cual sea su longitud, debe estar listo a los tres meses, la duración de una temporada

• Dos secretos para triunfar. Me encuentro sano mentalmente y sigo casado

• Una palabra a la vez. Se trate de un cuento de una sola página o una trilogía épica como El señor de los anillos, el éxito siempre se logra con una palabra a la vez

• Elimina las distracciones. No debe haber ningún teléfono o aparato electrónico en el estudio donde te dedicas a escribir

• Apégate a tu propio estilo. Nadie puede imitar el estilo de otro escritor en un género en particular, no importa cuán simple lo haga ver

• Encuentra tu historia. Las historias son reliquias, parte de un mundo aún no descubierto. El trabajo del escritor es utilizar las herramientas disponibles en su caja para desenterrarlas poco a poco, tratando de mostrar la superficie intacta en medida de lo posible

• Descansa. La lectura de tu obra debe ser una experiencia tan estimulante como extraña. Tómate un descanso y vuelve a leer tus líneas después de seis semanas

• Olvídate de las partes aburridas y mata lo que más quieres. Aun cuando esto rompa tu corazón de pequeño escritor egocéntrico, mata aquellas partes que rompen con el ritmo y hacen una historia aburrida"

• La investigación no debe eclipsar a la historia. No dejes que el proceso de investigación termine siendo más importante que tu historia.

• Un escritor es quien lee y escribe. Se aprende únicamente leyendo y escribiendo mucho. Las lecciones más valiosas son aquellas donde el maestro eres tú mismo

• Escribe para ser feliz. No se trata de escribir para hacer dinero, hacerte famoso y tener citas, conseguir parejas o hacer amigos. Escribir es mágico, es el agua de vida como cualquier otro arte. El agua es gratis, así que bebe.

Jorge Luis Borges

La revista francesa **L'Herne** editó un número especial en 1964 dedicado al escritor argentino Jorge Luis Borges. En él, su connacional Adolfo Bioy Casares recordaba un proyecto que habían emprendido juntos, pero que no llegó a concretarse. Afortunadamente, durante el proceso de creación, Borges detalló una serie de recomendaciones clave para escribir una buena novela.

Con humor e ironía, lo que Borges propone no son exactamente consejos, sino 16 aspectos que deben evitarse y que, curiosidad aparte, son un repaso de algunas de las más importantes creaciones de la historia, incluidas las del propio Borges.

Lo que hay que evitar al escribir un libro

• Las interpretaciones demasiado inconformistas de obras o de personajes famosos. Por ejemplo, describir la misoginia de don Juan

• Las parejas de personajes groseramente disímiles o contradictorios, como, por ejemplo, don Quijote y Sancho Panza, Sherlock Holmes y Watson

• La costumbre de caracterizar a los personajes por sus manías, como hace, por ejemplo, Dickens

• En el desarrollo de la trama, el recurso a juegos extravagantes con el tiempo o con el espacio, como hacen Faulkner, Borges y Bioy Casares

• En las poesías, situaciones o personajes con los que pueda identificarse el lector

• Los personajes susceptibles de convertirse en mitos

• Las frases, las escenas intencionadamente ligadas a determinado lugar o a determinada época; o sea, el ambiente local

• La enumeración caótica

• Las metáforas en general; y en particular, las metáforas visuales. Más concretamente aún, las metáforas agrícolas, navales o bancarias. Ejemplo absolutamente desaconsejable: Proust

• El antropomorfismo

• La confección de novelas cuya trama argumental recuerde la de otro libro. Por ejemplo, el Ulises de Joyce y la Odisea de Homero

• Escribir libros que parezcan menús, álbumes, itinerarios o conciertos

• Todo aquello que pueda ser ilustrado. Todo lo que pueda sugerir la idea de ser convertido en una película

• En los ensayos críticos, toda referencia histórica o biográfica. Evitar siempre las alusiones a la personalidad o a la vida privada de los autores estudiados. Sobre todo, evitar el psicoanálisis

• Las escenas domésticas en las novelas policíacas; las escenas dramáticas en los diálogos filosóficos

• Y, en fin, evitar la vanidad, la modestia, la pederastia, la ausencia de pederastia, el suicidio.

Gabriel García Márquez

Para el Premio Nobel de Literatura 1982 -autor de múltiples clásicos, como **Cien años de soledad** (1967), entre otros- no había otra manera de aprender a escribir que no fuera a partir de la lectura de los grandes escritores.

Periodista de profesión, García Márquez comenzó a escribir muy joven. Decía que su inspiración para el realismo mágico provenía de los cuentos y las leyendas que le contaba su abuela durante su infancia.

“Gabo”, como también se le conoce, esbozó a lo largo de varios escritos, cursos y entrevistas los puntos que consideraba más importantes para desarrollar la carrera de escritor.

- Una cosa es una historia larga, y otra una historia alargada
- Un escritor puede escribir lo que le dé la gana siempre que sea capaz de hacerlo creer
- No creo en el mito romántico de que el escritor debe pasar hambre, debe estar jodido, para producir
- Es más fácil atrapar a un conejo que a un lector
- El final de un reportaje hay que escribirlo cuando vas por la mitad
- Hay que empezar con la voluntad de que aquello que escribimos va a ser lo mejor que se ha escrito nunca, porque luego siempre queda algo de esa voluntad
- Cuando uno se aburre escribiendo, el lector se aburre leyendo
- No debemos obligar al lector a leer una frase de nuevo
- El autor recuerda más cómo termina un artículo que cómo empieza
- Se escribe mejor habiendo comido bien y con una máquina eléctrica
- El deber revolucionario de un escritor es escribir bien
- Simplifiquemos la gramática antes de que la gramática termine por simplificarnos a nosotros
- Casi siempre que se eluden los adverbios acabados en *mente* se encuentran formas bellas y originales de decir las cosas
- Para ser un buen escritor es importante leer mucho, del derecho y del revés a los grandes autores que han creado y alimentado nuestra lengua y a aquellos que siguen inventándola cada día. No hay otra manera de aprender a escribir
- El oficio de escritor es tal vez el único que se hace más difícil a medida que más se practica
- Dicen que hay que empezar, y escribir, y escribir, hasta que de pronto uno siente que las cosas salen solas, como si alguien te las dictara al oído, o como si el que las escribe fuera otro.

EDICIONES

kıtzalet